

PLAZA PUBLICA

Los Nuevos Funcionarios De un Escritorio a Otro... ...o Simplemente, al Retiro

Por MIGUEL ANGEL GRANADOS CHAPA

Con intensidad poco frecuente en una época distinta al comienzo de un sexenio, asistimos en estos días a un ruidoso abrir y cerrar de escritorios. Las cajas de cartón se apilan en las oficinas para (SIGUE EN LA PAGINA CINCO). (A la derecha, el Canciller Jorge Castañeda en un apunte del humorista Jaime Peralta).

PLAZA PUBLICA

Los Nuevos Funcionarios De un Escritorio a Otro... ...o Simplemente, al Retiro

Por MIGUEL ANGEL GRANADOS CHAPA

(VIENE DE LA PRIMERA PAGINA)

sacar libros, cuadros, efectos personales. Se trata de la extraña combinación (drama, comedia, opereta, juguete cómico) de Estados de ánimo propia de funcionarios que van y vienen, algunos promovidos en situaciones mejores, otros sometidos al retiro forzoso.

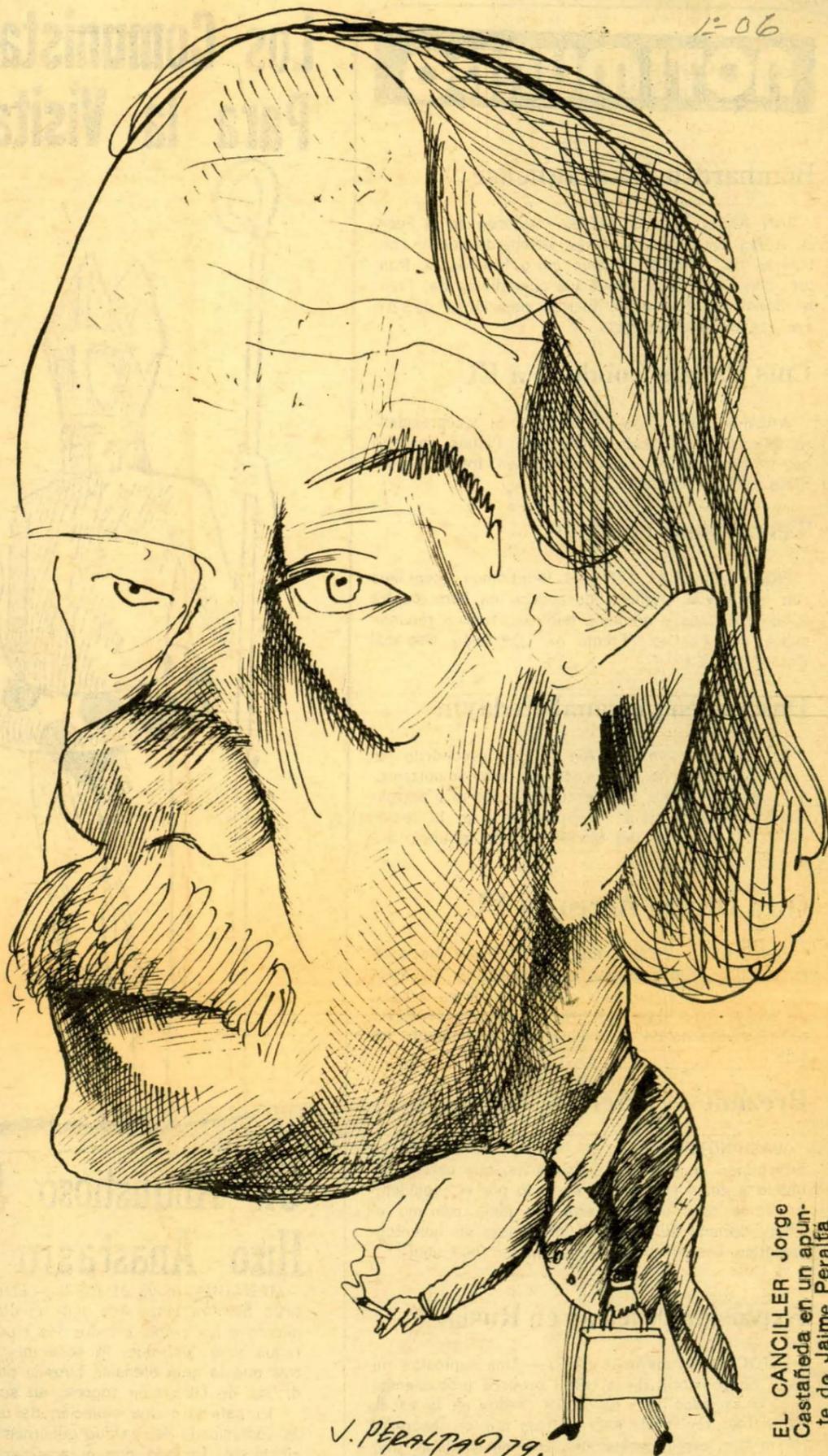
Anteayer, por ejemplo, hubo 17 nombramientos en la Secretaría de Relaciones Exteriores, incluidas unas pocas ratificaciones; en Programación y Presupuesto hubo 10 designaciones nuevas y dos funcionarios fueron confirmados; y en el Departamento del Distrito Federal se produjeron dos promociones.

En este último caso parece confirmarse el anticipo dado en esta "Plaza Pública" el lunes pasado. Dijimos entonces que en el Departamento del Distrito Federal se contempla el proyecto de suprimir una de las dos secretarías de gobierno para crear, en cambio, una secretaría de finanzas. Aunque se conservan todavía las dos dependencias primeramente citadas, la designación para la "B" recayó en el contador público Gustavo Mondragón Hidalgo, que hasta ahora venía actuando como contralor general del gobierno capitalino. Si se hubiese nombrado a algún abogado y no a un experto en finanzas se habría mantenido la situación anterior. Pero no siendo así, las nuevas designaciones indican que se prepara el cambio, legislativo y administrativo, que anunciamos aquí hace cuatro días.

Hay varios hechos que llaman la atención en los nombramientos ocurridos en Relaciones Ex-

teriores y en Programación y Presupuesto. En la cancillería, seguramente sin que en ello haya tenido que ver don Alejandro Carrillo Castro, se produjo una rápida reforma administrativa, consistente en poder el tupido, que no florido árbol burocrático que había sembrado don Santiago Roel. Como dicen los muchachos de ahora, don Santiago no se midió: tenía 4 subsecretarías y ocho direcciones en jefe, muchas de las cuales simplemente duplicaban las funciones de las direcciones generales. Así, había un director en jefe de asuntos jurídicos y un director general de asuntos jurídicos; un director en jefe de asuntos técnicos; un director en jefe de administración, y un director general de administración. Pero no se crea que todo era una simple redundancia mecánica, se notaban también algunos raptos de imaginación, por lo menos en cuanto a los nombres de las dependencias: había un director en jefe de cooperación internacional para el desarrollo, y en cambio el director general correspondiente se llamaba "de cooperación técnica internacional"; había un director en jefe de asuntos culturales y publicaciones, y las direcciones generales correspondientes estaban referidas, una a "asuntos culturales" y otra a "archivo, biblioteca y publicaciones".

Ese frondoso árbol quedó ahora con sólo tres ramas. Habrá sólo direcciones en jefe de asuntos bilaterales, de asuntos multilaterales y de asuntos económicos. Los encargados de estas dos últimas, por cierto, son don



EL CANCELLER Jorge Castañeda en un apunte de Jaime Peralta.

Antonio González de León y don Eugenio Anguiano Roch, que en los meses recientes eran vecinos de cubículo del actual canciller en el Colegio de México, pues los aires que soplaron en Tlatelolco durante los últimos treinta meses los habían confinado, en un momento u otro, a la pura reflexión académica. También es de hacerse notar que uno de los dos subsecretarios ratificados, don Alfonso de Rosenzweig, fue director en jefe en el sexenio que acabó en 1970, cuando don Jorge Castañeda desempeñaba un cargo similar.

La podadora parece no haberse limitado a desprender las ramas sobrantes de las direcciones en jefe. Con un lenguaje cuidadoso pero que no deja lugar a dudas, la cancillería se refirió a los "aviadores" incluidos en la nó-

mina tlatelolca (lo que se explica, según los entendidos, por el hecho de que allí parecía haberse iniciado a plenitud una precosísima campaña presidencial). El informe a la prensa dice que el canciller "ha aceptado las renuncias de los asesores que no tenían función específica y de los embajadores que no desempeñaban un cargo fijo o función diplomática". Y se agrega que los pocos a los que no se les aceptó la renuncia serán incorporados a la plana de cargos específicos de la Secretaría.

En Programación y Presupuesto la gran sorpresa la constituyó la salida de don Miguel Rico. Antigo colaborador del sector privado (trabajó en Minera México al lado de don Jorge Larrea), Rico encarnó en los últimos dos años y medio la may-

rigidez administrativa para el gasto público. El gobernador de Baja California, Roberto de la Madrid, entre otros, lo acusó personalmente de frenar el desarrollo de la entidad, por la parsimonia con que autorizaba los egresos. Seguramente no era culpa suya. Seguramente sólo cumplía con eficacia instrucciones que le eran acordadas. Justamente por ello parecía inamovible. Pero otro de la Madrid, su nuevo jefe, completó la tarea de quien lo acusó, y lo puso en situación de retiro. Lo sustituye Ramón Aguirre Velázquez, que hizo su carrera en Hacienda, incluido el cargo análogo al que ahora desempeña, que era la Subsecretaría de Egresos. Se confirma así la toma de esa nueva secretaría por sus antiguos adversarios.